



Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

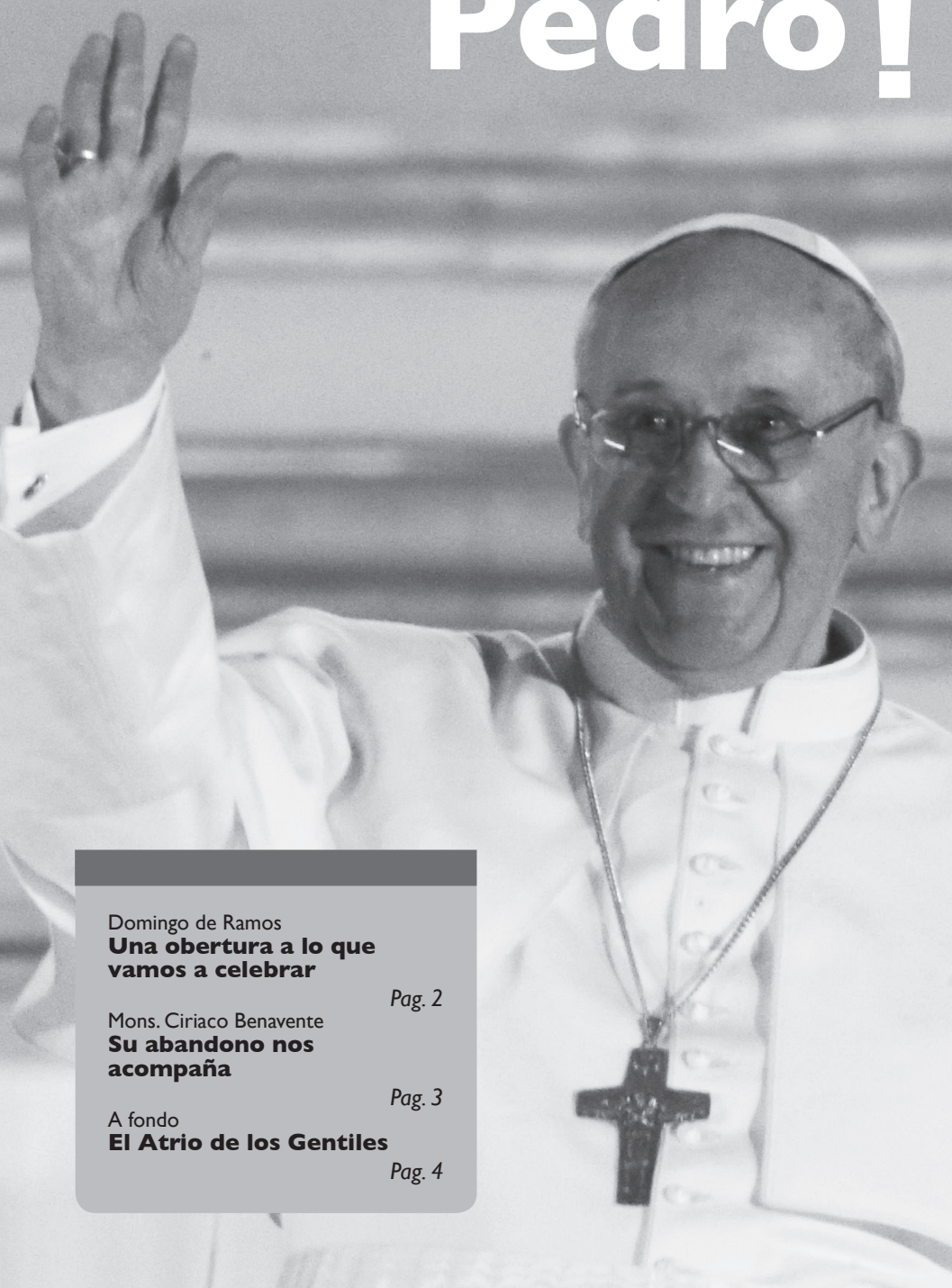


facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

24 Marzo 2013
Domingo de Ramos

Francisco

¡Tú eres Pedro!



Tras la inesperada renuncia y la conmovedora despedida a su retiro de Benedicto XVI, la elección del nuevo Papa, Francisco, nos ha inundado de alegría, como a tantos millones de católicos en todo el mundo. Creo que es el primer Papa de la historia que proviene de la Compañía de Jesús. Desde este primer momento de su Pontificado, le manifestamos nuestros más sinceros sentimientos de obediencia y comunión filial.

Invito a todos los diocesanos a orar por el nuevo sucesor de San Pedro, para que el Señor bendiga y haga fecundo su ministerio petrino. La elección del cardenal Bergoglio ha sido para muchos una sorpresa al no figurar su nombre entre los más barajados en los últimos días. El nombre elegido -Francisco- me parece, como sucedió con Benedicto XVI, todo un programa. San Francisco escuchó de aquel crucifijo bizantino, cuya reproducción nos es tan familiar, el conocido encargo: "Francisco, repara Mi Iglesia".

Por mi parte, me siento profundamente complacido por esta elección. Tuve la gracia de participar, hace muy pocos años, en los Ejercicios Espirituales que el entonces cardenal Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires (Argentina), nos dirigió durante una semana a los obispos españoles. Entonces pudimos constatar tanto su admirable sencillez como su profundo espíritu evangélico.

Que el Señor bendiga el ministerio del nuevo Papa; que la Santísima Virgen lo acompañe con su maternal solicitud; que San Francisco interceda por Él.

✠ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Domingo de Ramos
Una obertura a lo que vamos a celebrar

Pag. 2

Mons. Ciriaco Benavente
Su abandono nos acompaña

Pag. 3

A fondo
El Atrio de los Gentiles

Pag. 4

Una obertura a lo que vamos a celebrar

Fco. Javier Valero

Los cuatro evangelios inauguran la última estancia de Jesús en Jerusalén con el relato de su entrada triunfal. Pretenden poner de relieve el enfrentamiento, sobre todo, con las autoridades religiosas judías debido al gran prestigio creciente que Jesús tiene entre el pueblo sencillo. Es desde ahí, el marco en el cual habrá que entender el nuevo camino con el que Jesús quiere darnos a conocer la voluntad del Padre: un camino de servicio y entrega; no un camino de poder y dominio, sino el Camino Nuevo del Amor que culminará con la entrega de su misma vida.

La causa de la muerte de Jesús hay que buscarla en su misma vida. «Su muerte es incomprensible sin su vida, y ésta lo es sin aquél para quien él vivió: su Dios y Padre» (J. Moltmann). La vida de Jesús fue “hacer la voluntad del Padre”.

Jesús molestaba. Su vida humilde y su modo de concebir y presentar el Reino de Dios desconcertó, primero, y decepcionó, después, a muchos de sus oyentes. Todo esto hacía previsible un desenlace trágico en su vida...

Me gusta pensar en el Domingo de Ramos como una especie de “obertura” de todo lo que vamos a celebrar en la semana siguiente, y que vamos a ir desgranando paso a paso, día a día, acontecimiento tras acontecimiento para revivir la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Es cierto que para muchos de nuestros cristianos serán estos los únicos días que se sientan con una especial vinculación con su vida de fe. Pero no hemos de olvidar que la muerte y resurrección de Jesús no son un acontecimiento aislado de la vida de Jesús, sino, más bien, la culminación de toda una existencia “para” Dios y los hombres.

Además, celebrar el misterio pasual de la muerte-resurrección de Jesús, no nos puede dejar indiferentes como si estuviésemos asistiendo a una obra de teatro que ocurre fuera de nosotros: Jesús en su entrega de vida **nos compromete** y pide de nosotros la ofrenda total de nuestras personas junto con él, al Padre y a los hermanos.

Esto es lo que actualizamos cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía. ¿Seremos capaces de vivirlo así?

EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo, Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente; al entrar, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: “¿Por qué lo desatáis?””, contestadle: “El Señor lo necesita”». Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron: «¿Por qué desatáis el borrico?» Ellos contestaron: «El Señor lo necesita.»

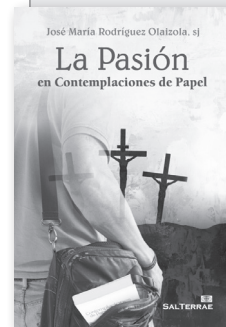
Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos y le ayudaron a montar. Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y, cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos, por todos los milagros que habían visto, diciendo: «¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.» Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos.» Él replicó: «Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras.»

Lc 19, 28-40

Recomendación de BIBLOS

La Pasión en Contemplaciones de Papel

Autor: José María R. Olaizola, sj
Editorial: Sal Terrae



En la Pasión nos encontramos el amor y el miedo. La fragilidad que es capaz de asumir sus errores, y la que no lo hace y queda presa de la culpa y el remordimiento.

La dureza de corazón y la compasión profunda. El perdón, el rencor, el egoísmo de quien busca su propia conveniencia. La fidelidad de quien no tiene miedo a arriesgarse por aquellos a quienes ama. La ternura, que aparece una y otra vez en los rincones más inesperados. Y nos encontramos, por supuesto, a Jesús. Es él el que nos revela más sobre Dios y sobre el ser humano. Desde la entrega y desde el misterio. Desde los gestos concretos de su vida hasta el gesto último de la cruz abrazada.

Contemplar, nos dice José María Rodríguez Olaizola, es prestar atención al detalle; empaparse de lo que uno ve; dejar que, de algún modo, te remueva, te implique, te envuelva. Y es lo que él intenta hacer con el evangelio. En este libro se adentra en el relato de la Pasión. Y al hacerlo invita al lector a descubrir su afinidad con personajes y situaciones, a comprender un poco mejor a Jesús en este momento culminante de su vida y, tal vez, a reflexionar sobre la propia historia.

Cada uno de los capítulos que conforma este libro tiene tres partes: a) Una contemplación (recreación literaria e imaginativa) de los principales episodios de la Pasión, desde el lavatorio de los pies a la sepultura de Jesús. b) Una reflexión sobre las dinámicas que están en juego, que es en realidad reflexión sobre la vida contemporánea y sobre cómo afrontar, desde la fe, las mil circunstancias del día a día. c) un breve poema-oración con el que se invita a dejar reposar lo leído.

Un libro que puede convertirse en nuestro libro de cabecera en esta Semana Santa que hoy comenzamos.

Marzo

27
MIE

Misa Crismal a las 12 h. en la Catedral

29
VIE

Colecta Santos Lugares



Su abandono nos acompaña

✠ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Comienza la Semana Santa con revuelo de fiesta. La buena gente agita palmas y ramos de olivo, grita hosannas y vítores. El pueblo sencillo ve cumplidas las viejas profecías referentes al rey pacífico y humilde: *“¡Alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico... Romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos”* (Zac.9, 9-10).

La liturgia con suavidad y realismo nos avisa del drama que, ya dentro de la Misa, proclama la lectura de la Pasión: *“Ibas, como va el sol, / a un ocaso de gloria; / ya cantaban tu muerte/ al cantar tu victoria”*. Así comienza la Semana Santa, en que celebramos los grandes misterios de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La Semana Santa es como un curso básico de cristianismo, que, luego, hay que ir retomando día tras día, hasta que llegue nuestra hora nona y podamos escuchar como el buen ladrón: *“hoy estarás conmigo en el paraíso”*.

Pero para que esto suceda hay que afrontar el escándalo de la cruz, resistir al choque del horror y del amor. No podemos bajar los ojos; hay que tener la humildad y el coraje de fijar la mirada en el crucificado, quedarse en silencio ante el Ecce Homo, para descubrir en ese rostro tumefacto y sangrante, que se asoma al balcón de la historia, la medida del amor más grande. Cuántas veces lo hemos encontrado malherido en el camino que baja de Jerusalén a Jericó, en los senderos inseguros del dolor o en los callejones sin salida de la desesperación... y hemos tenido miedo de acercarnos a Él. En un escrito anónimo del siglo II se lee: *“Debemos vigilar, hermanos, porque Él está en prisión por nosotros también en este momento; está en la tumba, está esposado, en la cárcel, entre ofensas y bajo proceso, porque en todos los que sufren sufre Él”*.

“Ecce homo”. He aquí al hombre en toda su debilidad y abatimiento. Cómo nos conforta sentirle vulnerable, saber que ha tocado los abismos más profundos del sufrimiento humano, ver en su carne y en su espíritu la figura de los hombres derrotados por la dureza de la vida, por el peso de la injusticia o el abandono, saber que ha sido solidario de la condición humana hasta el fondo, por amor.

“Ecce Homo”, pero también *“Ecce Deus”*. Porque ahí está Dios retratado de cuerpo entero, como aquel que no utiliza su fuerza y su poder para salvarnos, sino sólo su amor y desde abajo, porque sólo desde abajo, compartiendo y compartiendo, se revela el amor. Pero su muerte nos vivifica, su debilidad nos fortalece, su sometimiento nos libera, su abandono nos acompaña, su hundimiento nos levanta, su fracaso nos da la victoria. Un centurión romano, experto en condenas a muerte, al verlo expirar, reconoció su condición divina: *“Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”*.

Este es nuestro Rey, pero sin armas, sin trono, sin cetro ni corona. Un rey desnudo, que ha elegido ponerse de parte de los perdedores y de los derrotados: de nuestra parte.

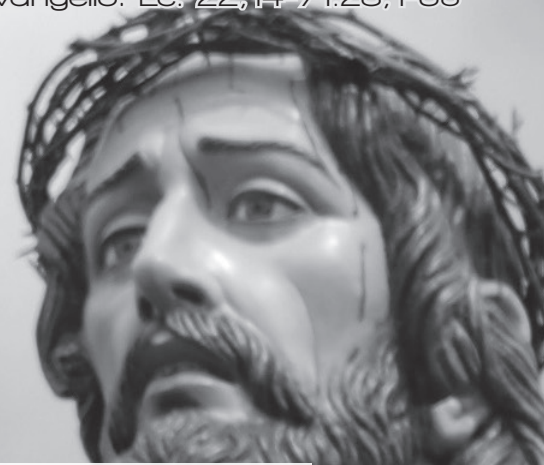
San Pablo, antes de encontrarlo en el camino de Damasco, lo consideraba un maldito, porque esa era la sentencia de la santa Torah: *“maldito el que cuelga del madero”*.

«Este es nuestro Rey, que ha elegido ponerse de parte de los perdedores y de los derrotados: de nuestra parte»

Luego resumirá su experiencia en unas pocas palabras verdaderas: *“me amo y se entregó por mí”*.

Jesús desde el aparentemente abandonado de Dios (*“Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”*) se abandonó en las manos de Dios Padre (*“Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu”*). Ésta es fe de buena ley, la fe capaz de hacer saltar las piedras de todos los sepulcros. El Padre no lo abandonó al poder de la muerte.

¡Buena y fructuosa Semana Santa!



El Atrio de los Gentiles



El Atrio de los Gentiles de La Roda revitaliza la fe y la une con la cultura

El Atrio de los Gentiles es una novedosa iniciativa de la Iglesia Católica, puesta en marcha como medio de evangelización en ciudades europeas como Barcelona, París, Florencia, Tirana y Palermo, que las Parroquias de La Roda de Albacete han adaptado a su entorno de actividad, en el marco de este Año de la Fe en el que se nos insta a todos a revitalizar nuestra fe, llevándola a nuestra propia vida y a todos los ambientes de nuestra sociedad, y siguiendo el objetivo del Plan Diocesano de Pastoral de la Diócesis de Albacete, de unir fe y cultura.

El Atrio de los Gentiles de La Roda se basa en un programa cultural muy rico y variado que se está desarrollando durante este mes de marzo, con la participación multitudinaria y respuesta muy positiva de los rodenses y de los pueblos de la zona, creando un espacio de encuentro que favorece y promueve el diálogo entre fe y cultura, y la acogida de personas que, de alguna manera, buscan a Dios.

El diálogo con la cultura actual, entendida como la manera de pensar, de vivir, de expresarse... que aún con sus grandes logros, ahoga a los hombres en el relativismo, en un utilitarismo material donde para mucha gente, Dios se ha convertido en el gran desconocido. Se trata de hacer presente la fe en todos los entornos, lo que, como nos dice el Plan Diocesano de Pastoral, nos invita a reforzar “la fidelidad a Jesucristo y a una gran unidad entre los cristianos, para hacer frente a muchos retos”.

“Con este programa queremos llevar la fe a la cultura”, nos comentan Juan Molina Rodenas, vicario parroquial y arcipreste de La Roda y Vicente Contreras Rivas, párroco de El Salvador. Es “salir visiblemente al mundo, porque, como dice el himno, Dios está presente allí donde un

creyente lo busca, donde un hombre trabaja y un corazón le responde, y, al mismo tiempo, dejándonos evangelizar también por las manifestaciones artísticas y culturales, pues cada una encierra un mensaje que nos remite al Creador”, afirma Juan Molina.

Deseo de verdad, de búsqueda y encuentro de Dios

Es este deseo de verdad, de sentido a la vida, de búsqueda y encuentro de Dios, lo que el Atrio de los Gentiles quiere suscitar, cuya creación está inspirada en el Templo de Jerusalén en los tiempos del rey Herodes, en el año 20-19 a. de Cristo, en el que ha-

bía un espacio, en latín el atrium gentium, en el que todo el mundo podía entrar, sin distinción de cultura, lengua o confesión religiosa y donde se reunían rabinos y maestros de la ley dispuestos a escuchar las preguntas de la gente sobre Dios y a contestarlas, mediante un intercambio respetuoso y compasivo.

El programa cultural de la Roda consta de unos veinte actos, algunos ya habituales en la programación de la Cuaresma rodense, junto con otros muchos que han promovido las parroquias, dándose unidad a todos ellos en este espacio del Atrio de los gentiles. Las entradas a los actos se agotan, los foros se llenan...

Las parroquias de La Roda han contado con la colaboración del Ayuntamiento rodense, la Junta de Cofradías de Semana Santa y de Globalcaja y de todos los grupos parroquiales, cuya participación está siendo indispensable. El programa cultural cuenta con actos de arte, conferencias, música, religiosidad popular, espiritualidad, teatro, viaje y solidaridad. Asimismo, numerosos actos propios de la Semana Santa de La Roda; dos certámenes de Bandas de Cornetas y Tambores, mercadillo solidario a beneficio de Cáritas, etc.

es noticia...



Nuestro Obispo en su visita Pastoral a Paterna del Madera tuvo un encuentro con los niños y maestros del Colegio Público de la localidad que lo acogieron con mucha alegría.



Se celebró el Encuentro Diocesano de Jóvenes, donde hubo momentos para compartir la amistad además de profundizar y celebrar la fe.